

LA TELEVISIÓN ES MALA, PERO IRRESISTIBLE

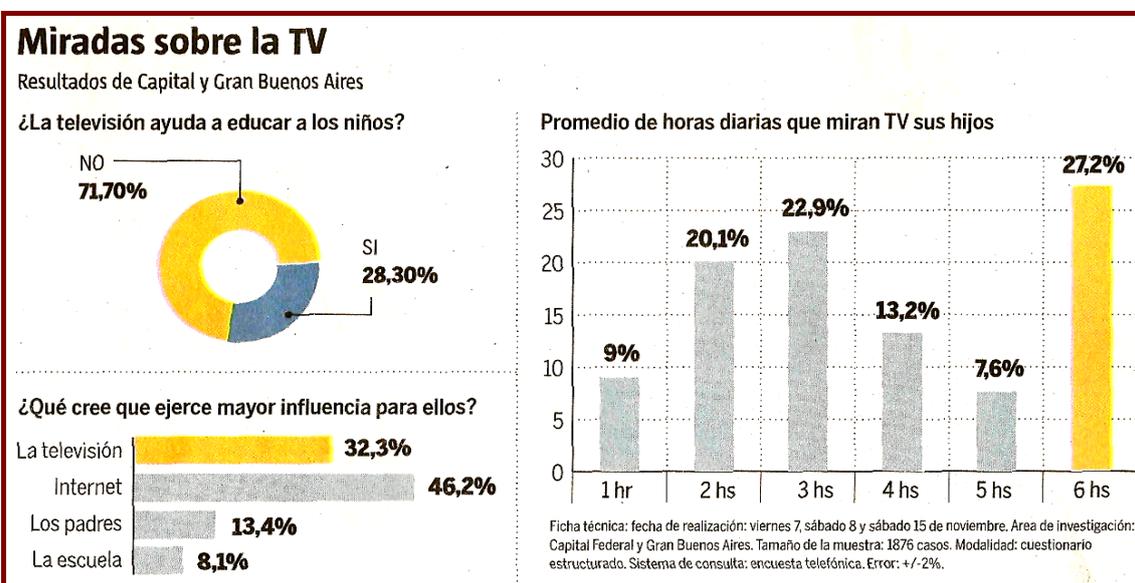
El 70% cree que la TV no ayuda a educar a los chicos, pero casi el 45% deja que sus hijos pasen entre 3 y 5 horas diarias frente a ella

Siete de cada diez argentinos piensan que la televisión no ayuda a educar a los chicos.

Pese a la contundencia de esa opinión, el 44,5% acepta que sus hijos pasen entre 3 y 5 horas diarias frente al televisor.

Además, el 82,6% opina que "la TV ejerce mucha influencia" sobre los chicos y

sólo el 8,5% cree que la escuela es la principal.



Los datos emergen de una encuesta telefónica, realizada por el **Comité Federal de Radiodifusión (Comfer)**, entre **3626 personas de todo el país y desagregada entre Buenos Aires y Gran Buenos Aires (GBA), por un lado (1876 casos), y el interior del país (1750 casos), por el otro.** La encuesta, así como las resoluciones del organismo, cuyo interventor es Gabriel Mariotto, estarán desde hoy en la página web www.comfer.gov.ar.

Consultados sobre si los canales de TV cumplen con el horario de protección al menor, nueve de cada diez encuestados dijeron que esa franja horaria no se respeta.

La impotencia de los padres para reconducir la relación de sus hijos con el televisor parece evidente cuando se observa que **el 44,5% aceptó que pasa entre tres y cinco horas con sus hijos frente al televisor. Casi el 40% de los encuestados admitió que ve TV ese promedio de tiempo sin sus hijos. En tanto, el 25% ve más de seis horas de TV por día, junto a sus chicos.**

La influencia de la televisión en la vida cotidiana y la educación de los menores se mide cara a cara con la de Internet. **Si se promedian los datos de Buenos Aires, GBA y el interior, el 41,7% cree que Internet influye mucho sobre sus hijos en la actualidad. En ese promedio, le sigue la TV, con el 36% de las adhesiones.**

Sin embargo, al desagregarse los datos, cambia **la percepción. Internet supera a la TV en Buenos Aires y el GBA (46,2% contra 32,2%). Pero en el resto del país, la TV sigue marcando el ritmo: el 39,3% de los encuestados considera al televisor más influyente que la computadora en la educación de sus hijos.**

Los guarismos más preocupantes surgen al medir la consideración que la escuela y los padres tienen como influencias en los más pequeños. Mientras el 13,9% se pronunció por los padres como los más influyentes, sólo el 8,5% opinó que la escuela es la más relevante.

PROTECCIÓN AL MENOR

El 89% dice que los canales de TV no respetan el horario de protección al menor. La percepción popular parece ir de la mano con el aumento en las multas aplicadas por el Comfer en 2008. Según subrayó Mariotto en diálogo con LA NACION, mientras que en el período 2003-2007 el Comfer dictó 600 resoluciones por multas (cada resolución puede contener de dos a tres infracciones), sólo en 2008 el número de multas fue de 199. Vale decir que en un año se sancionaron más infracciones al horario de protección al menor que en cuatro años.

Mariotto atribuye el aumento del dato a "que se está aplicando el mecanismo sancionatorio y hay más fiscalización". Sin embargo, la percepción de la gente, abonada por los datos de la encuesta ordenada por el mismo Comfer, da cuenta de que una amplia mayoría de los ciudadanos piensan que, lisa y llanamente, el horario de protección al menor no se respeta.

"Hay una cuestión de contenidos clara. Y la TV busca saltar los límites cuando puede, con lo cual se hacen más comunes las infracciones. Pero también es cierto que hay mayor reacción del Comfer. El proceso administrativo es lento, pero de inmediato acudimos a la Justicia. El caso de las imágenes del Malevo Ferreyra, que violaron el horario de protección al menor, terminó en la Justicia y el canal tuvo que retirarlas".

Hace poco menos de un año, una encuesta de Gallup, reveló datos coincidentes con esta encuesta del Comfer. **Siete de cada diez encuestados decía que la TV es negativa para niños y adolescentes, al tiempo que el 57% sostenía que entretiene, pero no educa.**

Susana Reinoso

Publicado en La Nación de Buenos Aires el 24 de enero de 2009

La coartada de culpar a las pantallas

La televisión no es un aparato, es un ambiente. También es, en muchos sentidos, un agente de socialización, es decir, una máquina de producir, transmitir y reforzar valores, lenguajes, creencias y saberes que forman parte del capital cultural de nuestras sociedades. Ningún otro medio de comunicación es más consumido y al mismo tiempo más denostado que la televisión. Sin embargo, **esta pantalla que no deja de crecer y reproducirse y le ofrece a cada uno de nosotros un repertorio de temas sobre los que se asientan buena parte de nuestras relaciones sociales.**

Todo, de alguna manera, pasa por su pantalla: la política, el deporte, las pasiones amorosas, las imágenes del mundo y los imaginarios de la sociedad de consumo. Luego nosotros las tomamos y las hacemos circular en charlas importantes y mínimas conversaciones, cambiamos los sentidos, criticamos sus contenidos pueriles, gozamos y nos dejamos dormir con sus cuentos y también alimentamos algunos odios. Todos, de alguna manera, estamos atravesados por las narrativas de la televisión, aunque ni siquiera tengamos un aparato en nuestra casa.

La encuesta del COMFER nos presenta algunas luces y sombras del contacto de los jóvenes con estas tecnologías. Es ya un lugar común reconocer la enorme influencia que se le atribuye a la TV: más del 80% de los entrevistados considera que influye mucho en los niños. Y, además, creen mayoritariamente que la influencia no es buena para su educación.

Sin embargo, casi todos **los adultos suelen estar convencidos de que la TV tiene una enorme influencia y capacidad de convencer a los otros, pero no a mí.** Los adultos solemos tener una buena imagen de nosotros mismos: **solemos ver la misma cantidad de horas de televisión que los niños y jóvenes, pero creemos que nosotros podemos discernir entre sus buenos y los malos contenidos.** Primera mala noticia para los padres: o bien aceptan que los niños y jóvenes son tan inteligentes como ustedes, o bien reconocen que todos estamos "dominados" por la televisión.

Pero, además, la encuesta nos alerta sobre la otra **gran competidora de la pantalla televisiva: internet.** La partición de las opiniones sobre las influencias de una y otra nos muestra que los adultos están hoy tan preocupados por la influencia de la TV como por la atracción irresistible que le produce a los niños las pantallas de las computadoras.

Sin embargo, creo que para entender hoy a los jóvenes, deberíamos sumar estas dos "influencias" (que nos dan algo así como el 80%) y enfrentar esta cifra a la poca influencia que creen tener los padres sobre sus propios hijos: declaran que ellos apenas influyen en un 14% en la vida y la formación de sus hijos.

* * *

Finalmente, tenemos a la escuela, a la que nuestros hijos le dedican muchas horas de permanencia en sus aulas y algunas otras al estudio. En ese tránsito de muchos años, los jóvenes se relacionan con el conocimiento, con los oficios, forjan sus primeras amistades, juegan y aprenden sobre su cuerpo, viven experiencias políticas, amorosas, existenciales. Sin embargo, nosotros, los padres, creemos que es la institución que menos influencia tiene en sus vidas (apenas un 8 o 9%) y que es muy endeble la marca que les deja en ellos el paso por la institución escolar.

Me parece que estos números reflejan más el temor y desconcierto que tienen los adultos frente a las nuevas (y viejas) tecnologías, así como la pérdida de confianza en ellos mismos cuando se enfrentan al desafío de acompañar a sus hijos a vivir en este mundo, el que le ha tocado en suerte sin que ellos pudieran elegir.

Depositar la responsabilidad en los aparatos es, al menos, una débil coartada.

Segunda mala noticia para los padres: seguimos siendo nosotros (y también la escuela) los que estamos marcando el futuro de nuestros hijos. Y esto incluye, entre otras cosas, la relación que establecen con las pantallas de la TV y de las computadoras. Game over.

Luis Alberto Quevedo

El autor es sociólogo, investigador de FLACSO y UBA

Publicado en La Nación de Buenos Aires el 24 de enero de 2009